Matutina para Adultos | MiÃ©rcoles 07 de Junio de 2023 | â??Escoge, pues, la vidaâ?•

DescripciÃ³n

â??Escoge, pues, la vidaâ?•

â??He puesto ante ustedes la vida y la muerte, la bendiciÃ³n y la maldiciÃ³n. Escoge, pues, la

vida, para que tÃº y tu descendencia vivanâ?• (Deuteronomio 30:19, RVC).

Una antigua tradiciÃ³n judÃa recogida en los rollos del Mar Muerto dice que Dios ha puesto dos caminos en la vida de los seres humanos. Esos caminos se hallan dirigidos por dos espÃritus contrarios: el de la verdad y el de la perdiciÃ³n. Los hijos de la verdad â??van por los caminos de la luz (esto es, de acuerdo con la voluntad de Dios), y los hijos de la perdiciÃ³n marchan por los caminos de las tinieblasâ?•. Uno de los rollos agrega: â??En realidad, ningÃºn hombre determina su camino, ninguno dirige sus propios pasos, antes bien de Dios (es) la decisiÃ³n, y de su mano viene el caminar perfectoâ?•.Â¹Â¹Â²

Si bien es cierto que el â??caminar perfectoâ?• viene de Dios, quien produce en nosotros tanto el querer como el hacer (Fil. 2:13), conviene matizar algo: segÃºn la Biblia, a nosotros sÃ nos toca escoger por quÃ© camino andar. Ã?l no tomarÃ¡ esa decisiÃ³n por ti.

Nuestras pisadas transitarÃ¡n por el camino de la verdad o por el de la perdiciÃ³n. Â¿Por cuÃ¡l de los dos anda tu vida en estos momentos? A ti te corresponde escoger la ruta. MoisÃ©s lo expresÃ³ con estas palabras: â??Hoy pongo a los cielos y a la tierra por testigos contra ustedes, de que he puesto ante ustedes la vida y la muerte, la bendiciÃ³n y la maldiciÃ³n. Escoge, pues, la vida, para que tÃº y tu descendencia vivanâ?• (Deut. 30:19, RVC). TÃº escoges. TÃº decides.

Muchos, desconsolados por sus reiteradas caÃdas, se han detenido o han retrocedido en su peregrinaje espiritual. Pero no olvidemos que â??la vida de un verdadero cristiano es siempre hacia adelante. No hay pausas ni retrocesosâ?• (Testimonios para la iglesia, t, 2, p. 462). Hay caÃdas, pero no por ello hemos de detener nuestra marcha. Si nos caemos, Dios nos ayuda a levantarnos, nos â??venda las heridasâ?• (Sal. 147:3, DHH) y seguimos viaje hacia el reino de los cielos.

Si no queremos desmayar en nuestro viaje a la Tierra Nueva; si queremos â??andar como es digno del SeÃ±orâ?•, hemos de fijar nuestra mirada en JesÃºs y decidirnos por Ã©l. Como el salmista podemos decir: â??EscogÃ el camino de la verdadâ?• (Sal. 119:30). Si lo hacemos, Dios promete darnos vida.

112 G. Ebel, â??PeripatÃ©o: Camino, comportamientoâ?•, en Diccionario teolÃ³gico del Nuevo Testamento (A-L)), Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard, eds. (Salamanca: Ediciones SÃgueme, 2003), p. 215.